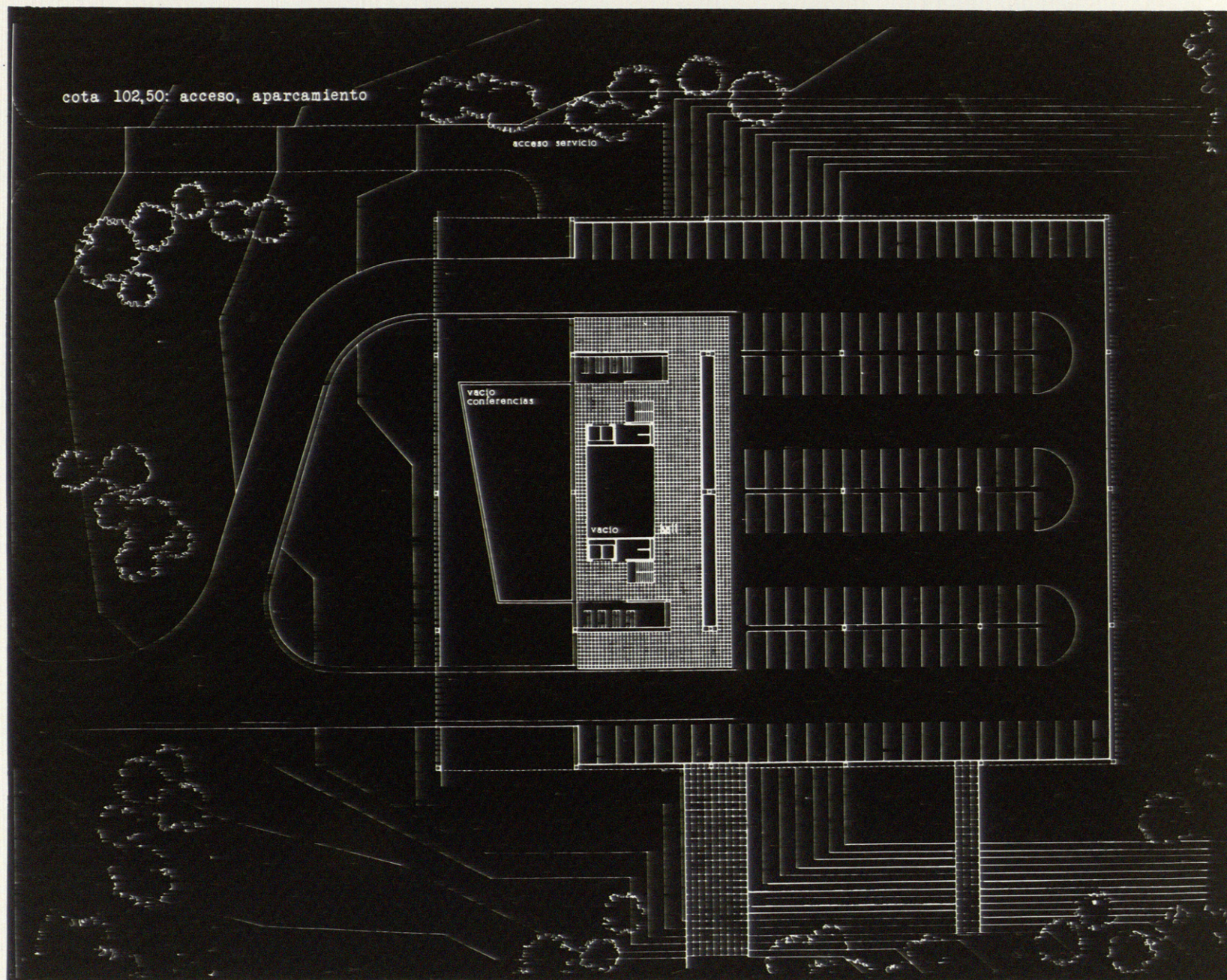




MEMORIA

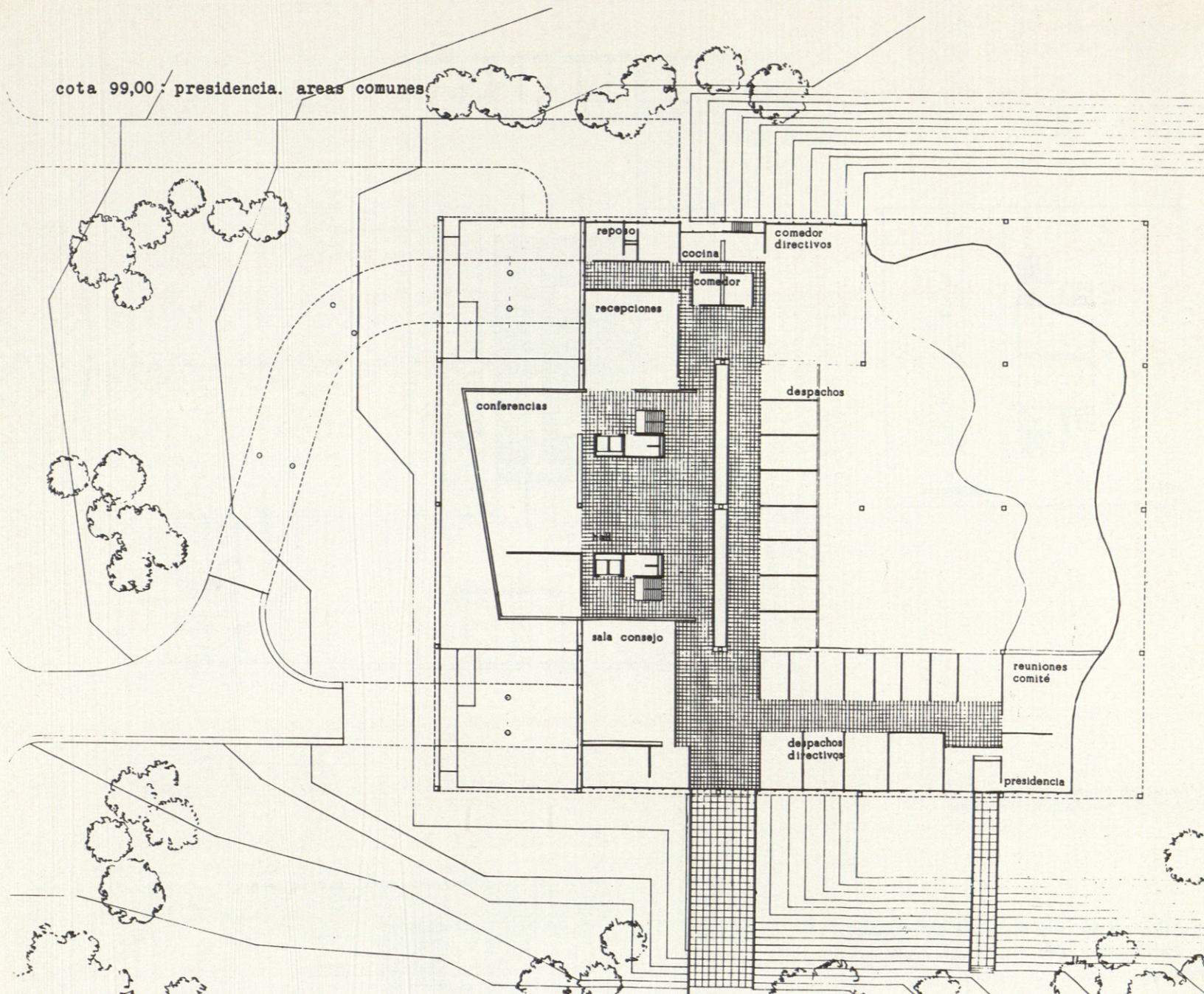
Posición en el solar.

El modo en que se establece la relación entre medio y construcción era, en este caso y a nuestro entender, el quicio de la cuestión planteada.

Se trataba de un amplio solar, de límites no regulares, situado en una segunda línea de la carretera de La Coruña, con una vegetación en formación propia de una finca de recreo, rodeado de construcciones dedicadas a igual fin, con suave pendiente a norte, sometido, por último, a una ordenanza de vivienda con importantes limitaciones

La presencia de un edificio de oficinas de una compañía del rango de Altos Hornos estaba, por tanto, condicionada por la singularidad, o mejor, por la extrañeza de su entorno, aún más subrayado este por su condición de segunda línea.

Esta extrañeza llevaba, por tanto, a entender que de ella, precisamente,



podía surgir el sentido que el edificio tuviese; pues transformar el medio —esencialmente doméstico— adaptándolo a su nuevo uso (con todo lo que supone un edificio de este volumen: aparcamientos, servicios, instalaciones, etc., actividad, en una palabra), nos parecía tarea poco menos que imposible.

De estas premisas surge, pues, el considerar el edificio como una pieza que, incluso desde la solución dada al acceso, se presente como singular y distinta en el modo de entender el medio y el paisaje respecto al modo en que lo hacen las construcciones vecinas.

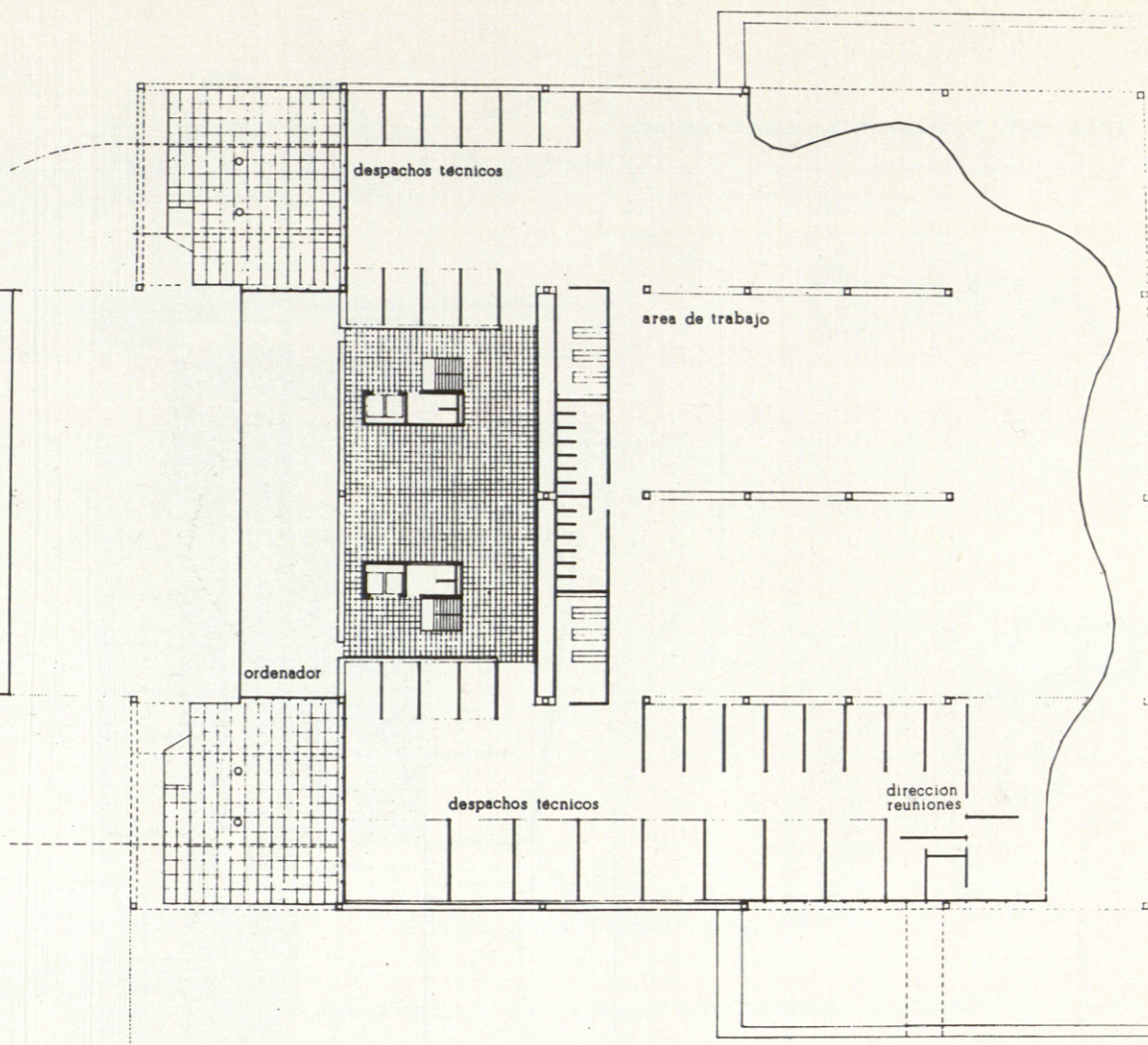
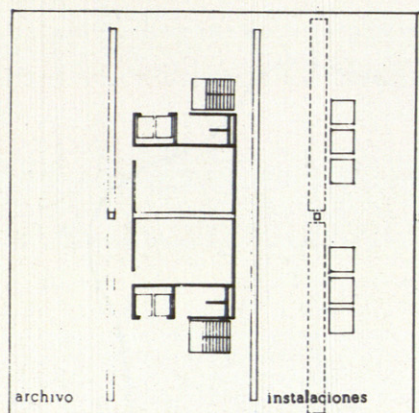
Así pues, frente a una disposición fragmentada, frente a una aproximación lenta y gradual al edificio, este al plantearse como una pieza entera, sobre una base cuadrada de 60 x 60, una plataforma de aparcamiento-cubierta, desde la que se domina (la virtud de la contemplación del paisaje desde lo alto), la sierra, ha perdido, por completo, cualquier posible referencia con el entorno doméstico que le rodea, estableciéndose, precisamente a través de la construcción del edificio, una nueva relación con el medio.

Relación esta nueva, como hemos dicho, que se hace todavía más evidente

cuando al descender y alcanzar el interior del edificio nos encontramos con un doble y desconocido paisaje: el espacio interior limitado por la pared ondulada de vidrio y el nuevo, cuidado, jardín que hace olvidar, por completo, el paisaje de la sierra, puesto en evidencia desde el aparcamiento.

IMAGEN

Aunque en el punto primero se explica la idea que se tiene del edificio, no estará de más insistir en que no se pretende, por el hecho de tratarse de



COTA 92,00: Ingenieros y consultores
COTA 88,50: Instalaciones y archivos

las oficinas de una empresa siderúrgica, la exhibición del material que esta produce.

Desearíamos que este se hiciese evidente a través de las proporciones y que la finura buscada y querida para el edificio reflejase ya, sin más insistencia, la delicadeza del material con que se trabaja. El acero, por tanto, está pintado en blanco; todo el edificio es una delicada estructura blanca, limitada y acotada por el cerramiento vítreo que, a poder ser, debería ser de una gran calidad. El edificio es pues un edificio, interior y exteriormente, neutro, que no entra en competencia con los vecinos, que valora su propio medio, al que presta preferente atención y que de algún modo lo constituye, y que, por tanto, no se presenta descaradamente como imagen publicitaria, quedando su presencia en la carretera encomendada a señales tan respetuosas como claras e inequívocas.

COTA 95,50: Servicios siderúrgicos, grupo inmobiliario.

